

Mikhail Mikhailovich Bozhi

(1911 - 1995) nacido en Odessa, Ucrania

Ucrania recupera 1958

óleo sobre lienzo

Donación de John y Debbie Watkins

Victor G. Sevastyanov

(1923 - 1993) nacido en Kiev, Ucrania

Descansando a la hora del almuerzo 1970

óleo sobre lienzo

Donación de John y Carole Harlow

Sergei Fedorovich Babkov

(1920 - 1993) nacido en Zlatoust, Rusia

Mujer sobre una motocicleta 1968

gouache y acuarela sobre papel

Donación de Ingrid E. Hanzer

En *Mujer sobre una motocicleta*, una mujer pasa a toda velocidad junto a un campo recién arado. *Descansando a la hora del almuerzo* muestra a trabajadores del campo que buscan un refugio tranquilo bajo frondosos árboles. En *Ucrania recupera*, una mujer contempla los árboles jóvenes que empiezan a crecer en un área devastada por la tala. Estas pinturas nos recuerdan que el cuidado fluye en ambos sentidos: la tierra nos nutre, y nosotros le damos forma con nuestro trabajo y administración. ¿Qué detalles de estas obras muestran las distintas formas en que las personas interactúan con la tierra? ¿Cómo se representa la tierra de forma diferente en cada pintura?

Más información sobre la relación de Ucrania con la Unión Soviética aquí:

Mikhail Mikhailovich Bozhi (1911 - 1995) nacido en Odessa, Ucrania
Ucrania recupera 1958
óleo sobre lienzo

Una mujer con un vestido tradicional de brillantes colores se encuentra de pie en un claro del bosque. Mira a lo lejos hacia unas coníferas verdes que crecen altas y vibrantes. A su alrededor, hay tocones de árboles diseminados por el suelo. A sus pies y en primer plano, unos enjutos árboles jóvenes luchan por salir al sol. El paisaje está marcado por lo que se ha perdido, pero también por lo que vuelve. Esta pintura, que invita a reflexionar sobre la destrucción, la resiliencia y la recuperación, es un poderoso comentario sobre la tumultuosa historia de Ucrania y su difícil relación con la Unión Soviética.

En 1922, la lucha de Ucrania por su independencia se vio interrumpida cuando su parte occidental fue absorbida por la recién creada Unión Soviética, convirtiéndose en una de sus 14 repúblicas. Aunque la Unión Soviética prometía igualdad a sus repúblicas, a menudo las puso bajo su control, aplicando políticas que socavaban la cultura y la soberanía de estas naciones constituyentes. En Ucrania, esto llevó a la supresión del idioma y la identidad ucranianos. Durante esta época, Ucrania también sufrió los despiadados programas económicos y agrícolas creados por el líder soviético José Stalin.

El capítulo más brutal se produjo a principios de la década de 1930, cuando uno de estos programas agrícolas requisó el grano y despojó a los pueblos ucranianos de sus alimentos. Esto condujo a una devastadora hambruna de origen humano que duró de 1932 a 1933. Se calcula que en ese momento murieron 3.9 millones de ucranianos, cerca del 13% de la población. Personas hambrientas vagaban por los campos, desesperadas por encontrar algo para comer. Según un testigo: "Podías verlos caminando, caminando y caminando, y uno se caía, y luego otro...". En algunas áreas, los debilitados parientes y amigos de los muertos debieron recurrir a enterrar los cuerpos en fosas comunes debido a la abrumadora magnitud de la devastación.

En la década de 1940, los proyectos de industrialización soviéticos siguieron abusando de la tierra ucraniana, dando prioridad a la extracción y la producción por encima de las cuestiones ecológicas o culturales. Estos proyectos a menudo desplazaron a las comunidades rurales y dejaron grandes cicatrices en la tierra. En todo este tiempo, los

movimientos nacionalistas ucranianos persistieron en toda Ucrania en oponerse al dominio soviético.

Tras la muerte de Stalin en 1953 su sucesor, Nikita Jruschov, redujo las restricciones y empezó a reformar los programas de Stalin. Esto creó espacio para nuevas conversaciones sobre la identidad nacional y cultural y un cauteloso renacimiento de la cultura y la lengua ucranianas.

Ucrania recupera fue pintada durante esta época de renacimiento. Al igual que los árboles jóvenes que empiezan a crecer entre los tocones, las tradiciones y el espíritu ucranianos persisten y reviven a pesar de décadas de supresión. Tanto la tierra como el pueblo son resilientes y tienen la capacidad de curarse y perseverar. *Ucrania recupera* nos recuerda que, incluso en paisajes marcados por la pérdida, la nueva vida puede echar raíces.